# Apocalipsis

### *La revelación de Jesucristo*

1 Revelación de Jesucristo, que Dios le dio para
mostrar a sus siervos lo que debe suceder
pronto. La dio a conocer enviando a su ángel a
su siervo Juan,
2 quien dio testimonio de la palabra de Dios y
del testimonio de Jesucristo: de todo lo que vio.
3 Bienaventurado el que lee y
bienaventurados los que escuchan las palabras
de esta profecía y guardan lo que está escrito en
ella, porque el tiempo está cerca.

### *Salutaciones a las siete iglesias*

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia:
gracia y paz a ustedes de parte del que es, que
era y que viene, y de los siete espíritus que están
delante de su trono,
5 y de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el
primogénito de los muertos y el soberano de los
reyes de la tierra. Al que nos ama y nos liberó
de nuestros pecados con su sangre
6 e hizo de nosotros un reino, sacerdotes para
su Dios y Padre, a él sean la gloria y el poder por
los siglos de los siglos. Amén.
7 ¡He aquí que viene con las nubes! Todo ojo lo
verá, incluso los que lo traspasaron, y todas las
tribus de la tierra se lamentarán por él. Sí, amén.

8 «Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor
Dios—, el que es, que era y que viene, el
Todopoderoso».

### *Una visión del Hijo del Hombre*

9 Yo, Juan, hermano de ustedes y compañero
en la tribulación, el reino y la perseverancia en
Jesús, me encontraba en la isla llamada Patmos
por causa de la palabra de Dios y del testimonio
de Jesús.
10 Estaba en el Espíritu en el día del Señor y oí
detrás de mí una voz fuerte como una trompeta,
11 que decía: «Escribe en un libro lo que ves y
envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, Esmirna,
Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea».
12 Me volví para ver la voz que hablaba
conmigo y, al volverme, vi siete candelabros de
oro.
13 En medio de los candelabros había uno
semejante al Hijo del Hombre, vestido con una
túnica que llegaba hasta los pies y ceñido al
pecho con una banda de oro.
14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos como
lana blanca, como nieve, y sus ojos eran como
llama de fuego.
15 Sus pies eran semejantes al bronce pulido,
como refinado en un horno, y su voz era como el
estruendo de muchas aguas.
16 Tenía siete estrellas en su mano derecha; de
su boca salía una espada afilada de dos filos, y
su rostro era como el sol cuando brilla con toda
su fuerza.

17 Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Él
puso su mano derecha sobre mí y dijo: «No
temas. Yo soy el Primero y el Último,
18 y el que vive. Estuve muerto, pero he aquí
que estoy vivo por los siglos de los siglos y tengo
las llaves de la muerte y del Hades.
19 Escribe, pues, lo que has visto, lo que es y lo
que ha de suceder después de estas cosas.
20 Este es el misterio de las siete estrellas que
viste en mi mano derecha y de los siete
candelabros de oro: las siete estrellas son los
ángeles de las siete iglesias, y los siete
candelabros son siete iglesias».

# 2

## *Mensajes a las siete iglesias: El mensaje a Éfeso*

1 Escribe al ángel de la iglesia que está en
Éfeso: «Esto dice el que sostiene las siete
estrellas en su mano derecha y camina en medio
de los siete candelabros de oro:
2 Conozco tus obras, tu esfuerzo y tu
perseverancia. Sé que no puedes tolerar a los
malvados, y que pusiste a prueba a los que se
llaman apóstoles sin serlo y descubriste que son
mentirosos.
3 Has perseverado y has soportado por causa
de mi nombre, sin cansarte.
4 Pero tengo esto contra ti: has abandonado tu
primer amor.
5 Recuerda, pues, de dónde has caído,
arrepiéntete y haz las obras del principio. De lo

contrario, iré a ti y quitaré tu candelabro de su
lugar, si no te arrepientes.
6 Sin embargo, tienes esto a tu favor: odias las
obras de los nicolaítas, que yo también odio.
7 El que tenga oído, que escuche lo que el
Espíritu dice a las iglesias. Al que venza le daré a
comer del árbol de la vida, que está en el paraíso
de Dios».

### *El mensaje a Esmirna*

8 Escribe también al ángel de la iglesia que está
en Esmirna: «Esto dice el Primero y el Último, el
que estuvo muerto y volvió a vivir:
9 Conozco tu tribulación y tu pobreza
—aunque eres rico—, y la blasfemia de los que
se dicen judíos sin serlo, pues son una sinagoga
de Satanás.
10 No temas nada de lo que estás por sufrir.
Mira, el diablo está por echar a algunos de
ustedes en la cárcel para que sean probados, y
tendrán tribulación durante diez días. Sé fiel
hasta la muerte, y te daré la corona de la vida.
11 El que tenga oído, que escuche lo que el
Espíritu dice a las iglesias. El que venza no
sufrirá daño alguno de la segunda muerte».

### *El mensaje a Pérgamo*

12 Escribe también al ángel de la iglesia que
está en Pérgamo: «Esto dice el que tiene la
espada afilada de dos filos:
13 Sé dónde vives: donde está el trono de
Satanás. Te mantienes firme en mi nombre y no
negaste la fe en mí, ni siquiera en los días de

Antipas, mi testigo fiel, que fue asesinado entre
ustedes, donde habita Satanás.
14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: tienes
allí a quienes se aferran a la enseñanza de
Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo
ante los hijos de Israel para que comieran
alimentos sacrificados a los ídolos y cometieran
inmoralidad sexual.
15 De la misma manera, también tú tienes a
quienes se aferran a la enseñanza de los
nicolaítas.
16 Arrepiéntete, pues. De lo contrario, iré a ti
pronto y combatiré contra ellos con la espada de
mi boca.
17 El que tenga oído, que escuche lo que el
Espíritu dice a las iglesias. Al que venza le daré
del maná escondido; también le daré una piedra
blanca, y sobre la piedra habrá escrito un
nombre nuevo que nadie conoce, excepto el que
lo recibe».

### *El mensaje a Tiatira*

18 Escribe también al ángel de la iglesia que
está en Tiatira: «Esto dice el Hijo de Dios, el que
tiene ojos como llama de fuego y pies
semejantes al bronce pulido:
19 Conozco tus obras, tu amor, tu fe, tu servicio
y tu perseverancia; sé que tus obras más
recientes son más numerosas que las primeras.
20 Pero tengo esto contra ti: toleras a esa
mujer, Jezabel, que se llama profetisa, enseña y
engaña a mis siervos para que cometan
inmoralidad sexual y coman alimentos
sacrificados a los ídolos.

21 Le di tiempo para que se arrepintiera, pero
no quiere arrepentirse de su inmoralidad
sexual.
22 Mira, la arrojo a una cama, y a los que
cometen adulterio con ella los arrojo a una gran
tribulación, si no se arrepienten de las obras de
ella.
23 Heriré de muerte a sus hijos, y todas las
iglesias sabrán que yo soy el que examina las
mentes y los corazones. A cada uno de ustedes
le daré según sus obras.
24 Pero a ustedes, los demás que están en
Tiatira, los que no siguen esta enseñanza y no
han conocido las llamadas "profundidades de
Satanás", les digo: no les impongo otra carga.
25 Solo retengan lo que tienen hasta que yo
venga.
26 Al que venza y guarde mis obras hasta el fin
le daré autoridad sobre las naciones;
27 las regirá con vara de hierro, como se hacen
pedazos las vasijas de barro,
28 tal como yo también he recibido autoridad
de mi Padre. Y le daré la estrella de la mañana.
29 El que tenga oído, que escuche lo que el
Espíritu dice a las iglesias».

# 3

## *El mensaje a Sardis*

1 Escribe también al ángel de la iglesia que está
en Sardis: «Esto dice el que tiene los siete
espíritus de Dios y las siete estrellas: conozco tus
obras. Tienes fama de estar vivo, pero estás
muerto.

2 Mantente despierto y fortalece lo que queda
y está por morir, porque no he encontrado tus
obras completas delante de mi Dios.
3 Recuerda, pues, lo que has recibido y oído;
guárdalo y arrepiéntete. Si no te mantienes
despierto, vendré como ladrón, y de ningún
modo sabrás a qué hora vendré sobre ti.
4 Pero tienes unas pocas personas en Sardis
que no han manchado sus ropas. Caminarán
conmigo vestidas de blanco, porque son dignas.
5 El que venza será vestido así con ropas
blancas. Jamás borraré su nombre del libro de
la vida, y reconoceré su nombre delante de mi
Padre y delante de sus ángeles.
6 El que tenga oído, que escuche lo que el
Espíritu dice a las iglesias».

### *El mensaje a Filadelfia*

7 Escribe también al ángel de la iglesia que está
en Filadelfia: «Esto dice el Santo, el Verdadero,
el que tiene la llave de David, el que abre y
nadie cerrará, y cierra y nadie abre:
8 Conozco tus obras. Mira, he puesto delante
de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar.
Aunque tienes poca fuerza, has guardado mi
palabra y no has negado mi nombre.
9 Mira, te entrego a algunos de la sinagoga de
Satanás, de los que se dicen judíos sin serlo,
pues mienten. Haré que vengan y se postren a
tus pies, y reconozcan que yo te he amado.
10 Porque has guardado mi palabra de
perseverancia, yo también te guardaré de la
hora de la prueba que ha de venir sobre el

mundo entero para probar a los que habitan en
la tierra.
11 Vengo pronto. Retén lo que tienes, para que
nadie tome tu corona.
12 Al que venza lo haré columna en el templo
de mi Dios, y nunca más saldrá de allí. Escribiré
sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la
ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que
desciende del cielo, de mi Dios, y también mi
nombre nuevo.
13 El que tenga oído, que escuche lo que el
Espíritu dice a las iglesias».

## *El mensaje a Laodicea*

14 Escribe también al ángel de la iglesia que
está en Laodicea: «Esto dice el Amén, el testigo
fiel y verdadero, el principio de la creación de
Dios:
15 Conozco tus obras: no eres frío ni caliente.
¡Ojalá fueras frío o caliente!
16 Así que, porque eres tibio y no eres ni
caliente ni frío, estoy por vomitarte de mi boca.
17 Dices: “Soy rico, me he enriquecido y no
necesito nada”, y no sabes que eres desdichado,
digno de lástima, pobre, ciego y desnudo.
18 Te aconsejo que me compres oro refinado
por el fuego para que seas rico, ropas blancas
para vestirte y que no quede al descubierto la
vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir
tus ojos y que puedas ver.
19 Yo reprendo y disciplino a todos los que
amo. Por tanto, sé ferviente y arrepiéntete.

20 He aquí, estoy a la puerta y llamo. Si alguien
oye mi voz y abre la puerta, entraré a su casa y
cenaré con él, y él conmigo.
21 Al que venza le concederé sentarse conmigo
en mi trono, así como yo también vencí y me
senté con mi Padre en su trono.
22 El que tenga oído, que escuche lo que el
Espíritu dice a las iglesias».

# 4

## *La adoración celestial*

1 Después de estas cosas miré, y vi una puerta
abierta en el cielo. La primera voz que había
oído, que hablaba conmigo como una trompeta,
dijo: «Sube aquí y te mostraré lo que debe
suceder». Después de esto,
2 de inmediato estuve en el Espíritu. Vi un
trono establecido en el cielo y a alguien sentado
en el trono.
3 El que estaba sentado tenía un aspecto
semejante al jaspe y a la cornalina. Alrededor
del trono había un arcoíris de aspecto semejante
a la esmeralda.
4 Alrededor del trono había veinticuatro
tronos, y sobre ellos estaban sentados
veinticuatro ancianos vestidos con ropas
blancas, con coronas de oro en sus cabezas.
5 Del trono salen relámpagos, voces y truenos.
Delante del trono arden siete antorchas de
fuego, que son los siete espíritus de Dios.
6 Delante del trono hay algo semejante a un
mar de vidrio, parecido al cristal. En medio del

trono y a su alrededor hay cuatro seres vivientes
llenos de ojos por delante y por detrás.
7 El primer ser viviente es semejante a un
león; el segundo, a un becerro; el tercero tiene
un rostro como de hombre, y el cuarto es
semejante a un águila en vuelo.
8 Cada uno de los cuatro seres vivientes tiene
seis alas, y están llenos de ojos alrededor y por
dentro. Día y noche no dejan de decir:
«Santo, santo, santo es el Señor Dios, el
Todopoderoso, el que era, que es y que
viene».
9 Cada vez que los seres vivientes den gloria,
honor y acción de gracias al que está sentado en
el trono, al que vive por los siglos de los siglos,
10 los veinticuatro ancianos se postrarán
delante del que está sentado en el trono,
adorarán al que vive por los siglos de los siglos y
arrojarán sus coronas delante del trono,
diciendo:
11 «Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la
gloria, el honor y el poder, porque tú
creaste todas las cosas, y por tu voluntad
existieron y fueron creadas».

# 5

## *El rollo y el Cordero*

1 Vi en la mano derecha del que estaba
sentado en el trono un rollo escrito por dentro y
por fuera, sellado con siete sellos.
2 Vi también a un ángel poderoso que
proclamaba con fuerte voz: «¿Quién es digno de
abrir el rollo y desatar sus sellos?».

3 Nadie en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de
la tierra podía abrir el rollo ni mirarlo.
4 Yo lloraba mucho, porque no se encontró a
nadie digno de abrir el rollo ni mirarlo.
5 Entonces uno de los ancianos me dijo: «No
llores. He aquí, el León de la tribu de Judá, la
Raíz de David, ha vencido para abrir el rollo y
sus siete sellos».
6 Vi en medio del trono y de los cuatro seres
vivientes, y en medio de los ancianos, a un
Cordero de pie, como sacrificado. Tenía siete
cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de
Dios enviados a toda la tierra.
7 Él se acercó y tomó el rollo de la mano
derecha del que estaba sentado en el trono.
8 Cuando tomó el rollo, los cuatro seres
vivientes y los veinticuatro ancianos se
postraron delante del Cordero. Cada uno tenía
un arpa y copas de oro llenas de incienso, que
son las oraciones de los santos.
9 Cantan un cántico nuevo, diciendo:

«Digno eres de tomar el rollo y abrir sus sellos,
porque fuiste inmolado y con tu sangre
compraste para Dios a personas de toda
tribu, lengua, pueblo y nación.
10 Hiciste de ellos un reino y sacerdotes para
nuestro Dios, y reinan sobre la tierra».

11 Miré y oí la voz de muchos ángeles
alrededor del trono, de los seres vivientes y de
los ancianos. Su número era decenas de miles de
decenas de miles y miles de miles.
12 Decían con fuerte voz:

«El Cordero que fue inmolado es digno de
recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la
fuerza, el honor, la gloria y la bendición».
13 Oí a toda criatura en el cielo, sobre la tierra,
debajo de la tierra y sobre el mar, y a todo lo que
hay en ellos, decir:
«Al que está sentado en el trono y al Cordero
sean la bendición, el honor, la gloria y el
poder por los siglos de los siglos».
14 Los cuatro seres vivientes decían: «Amén», y
los ancianos se postraron y adoraron.

# 6

## *Los sellos*

1 Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete
sellos y oí a uno de los cuatro seres vivientes
decir con voz de trueno: «¡Ven!».
2 Miré, y vi un caballo blanco. Su jinete tenía
un arco; se le dio una corona y salió venciendo y
para vencer.
3 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo
ser viviente decir: «¡Ven!».
4 Salió otro caballo, rojo como el fuego. A su
jinete se le concedió quitar la paz de la tierra
para que se mataran unos a otros, y se le dio una
gran espada.
5 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser
viviente decir: «¡Ven!». Miré, y vi un caballo
negro. Su jinete tenía una balanza en la mano.
6 Oí como una voz en medio de los cuatro
seres vivientes, que decía: «Cerca de un litro de
trigo por el salario de un día, y unos tres litros

de cebada por el salario de un día. Pero no
dañes el aceite ni el vino».
7 Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del
cuarto ser viviente decir: «¡Ven!».
8 Miré, y vi un caballo verde pálido. Su jinete
se llamaba Muerte, y el Hades lo seguía. Se les
dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra
para matar con espada, hambre, peste y las
fieras de la tierra.
9 Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del
altar las almas de los que habían sido
sacrificados por causa de la palabra de Dios y
por el testimonio que mantenían.
10 Clamaban con fuerte voz: «¿Hasta cuándo,
Soberano santo y verdadero, no juzgarás y
vengarás nuestra sangre en los habitantes de la
tierra?».
11 Se dio a cada uno una túnica blanca y se les
dijo que descansaran todavía un poco de
tiempo, hasta que se completara el número de
sus consiervos y hermanos que habían de ser
asesinados como ellos.
12 Vi cuando abrió el sexto sello, y hubo un
gran terremoto. El sol se puso negro como tela
de pelo, y la luna entera se volvió como sangre.
13 Las estrellas del cielo cayeron sobre la
tierra, como una higuera deja caer sus higos
verdes cuando la sacude un viento fuerte.
14 El cielo se retiró como un rollo que se
enrolla, y todos los montes y las islas fueron
movidos de sus lugares.
15 Los reyes de la tierra, los grandes, los
comandantes militares, los ricos, los poderosos y

todos los esclavos y los libres se escondieron en
las cuevas y entre las rocas de los montes.
16 Dicen a los montes y a las rocas: «Caigan
sobre nosotros y escóndannos del rostro del que
está sentado en el trono y de la ira del Cordero,
17 porque ha llegado el gran día de la ira de
ellos, ¿y quién puede mantenerse en pie?».

# 7

## *Los 144 mil sellados*

1 Después de esto vi a cuatro ángeles de pie en
las cuatro esquinas de la tierra. Retenían los
cuatro vientos de la tierra para que no soplara
ningún viento sobre la tierra, ni sobre el mar, ni
sobre árbol alguno.
2 Vi a otro ángel que subía desde donde sale el
sol y tenía el sello del Dios vivo. Gritó con fuerte
voz a los cuatro ángeles a quienes se había
concedido dañar la tierra y el mar:
3 «No dañen la tierra, ni el mar, ni los árboles,
hasta que hayamos sellado en sus frentes a los
siervos de nuestro Dios».
4 Oí el número de los sellados: ciento cuarenta
y cuatro mil, sellados de todas las tribus de los
hijos de Israel.
5 De la tribu de Judá, doce mil sellados; de la
tribu de Rubén, doce mil; de la tribu de Gad,
doce mil;
6 de la tribu de Aser, doce mil; de la tribu de
Neftalí, doce mil; de la tribu de Manasés, doce
mil;
7 de la tribu de Simeón, doce mil; de la tribu de
Leví, doce mil; de la tribu de Isacar, doce mil;

8 de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu
de José, doce mil; de la tribu de Benjamín, doce
mil sellados.

### *La multitud vestida de ropas blancas*

9 Después de estas cosas miré, y vi una gran
multitud que nadie podía contar, de toda nación,
tribus, pueblos y lenguas. Estaban de pie
delante del trono y delante del Cordero, vestidos
con túnicas blancas y con ramas de palmera en
las manos.
10 Claman con fuerte voz:
«¡La salvación pertenece a nuestro Dios, que está
sentado en el trono, y al Cordero!».
11 Todos los ángeles estaban de pie alrededor
del trono, de los ancianos y de los cuatro seres
vivientes. Se postraron rostro en tierra delante
del trono y adoraron a Dios,
12 diciendo:
«Amén. La bendición, la gloria, la sabiduría, la
acción de gracias, el honor, el poder y la
fuerza sean a nuestro Dios por los siglos
de los siglos. Amén».
13 Uno de los ancianos me preguntó: «Estos
que están vestidos con túnicas blancas, ¿quiénes
son y de dónde han venido?».
14 Le respondí: «Señor mío, tú lo sabes». Él me
dijo: «Estos son los que salen de la gran
tribulación; lavaron sus túnicas y las
blanquearon en la sangre del Cordero.
15 Por eso están delante del trono de Dios y le
sirven día y noche en su templo. El que está
sentado en el trono extenderá su tienda sobre
ellos.

16 Ya no tendrán hambre ni volverán a tener
sed; tampoco caerá sobre ellos el sol ni calor
alguno,
17 porque el Cordero que está en medio del
trono los pastoreará y los guiará a manantiales
de aguas de vida. Y Dios enjugará toda lágrima
de sus ojos».

# 8

## *El séptimo sello*

1 Cuando abrió el séptimo sello, hubo silencio
en el cielo durante cerca de media hora.
2 Vi a los siete ángeles que están de pie delante
de Dios, y se les dieron siete trompetas.
3 Otro ángel vino y se puso junto al altar con un
incensario de oro. Se le dio mucho incienso para
ofrecerlo con las oraciones de todos los santos
sobre el altar de oro que está delante del trono.
4 El humo del incienso subió de la mano del
ángel ante Dios, junto con las oraciones de los
santos.
5 El ángel tomó el incensario, lo llenó con
fuego del altar y lo arrojó a la tierra. Hubo
truenos, voces, relámpagos y un terremoto.

## *Las trompetas*

6 Los siete ángeles que tenían las siete
trompetas se prepararon para tocarlas.
7 El primero tocó la trompeta, y hubo granizo
y fuego mezclados con sangre, que fueron
arrojados a la tierra. Se quemó la tercera parte
de la tierra, se quemó la tercera parte de los
árboles y se quemó toda la hierba verde.

8 El segundo ángel tocó la trompeta, y algo
como un gran monte ardiendo en fuego fue
arrojado al mar. La tercera parte del mar se
convirtió en sangre,
9 murió la tercera parte de las criaturas que
tenían vida en el mar y fue destruida la tercera
parte de los barcos.
10 El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del
cielo una gran estrella que ardía como una
antorcha. Cayó sobre la tercera parte de los ríos
y sobre los manantiales de agua.
11 La estrella se llama Ajenjo. La tercera parte
de las aguas se convirtió en ajenjo, y muchas
personas murieron a causa de las aguas, porque
se habían vuelto amargas.
12 El cuarto ángel tocó la trompeta, y fueron
heridos la tercera parte del sol, la tercera parte
de la luna y la tercera parte de las estrellas, para
que se oscureciera la tercera parte de ellos y no
hubiera luz durante la tercera parte del día, y
asimismo de la noche.
13 Miré y oí a un águila que volaba en medio
del cielo y decía con fuerte voz: «¡Ay, ay, ay de
los habitantes de la tierra, por los restantes
toques de trompeta de los tres ángeles que están
por tocar!».

# 9

## *La quinta trompeta: las langostas del abismo*

1 El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una
estrella que había caído del cielo a la tierra. Se le
dio la llave del pozo del abismo.

2 Abrió el pozo del abismo, y del pozo subió
humo como el de un gran horno. El sol y el aire
se oscurecieron por el humo del pozo.
3 Del humo salieron langostas sobre la tierra, y
se les dio poder como el que tienen los
escorpiones de la tierra.
4 Se les dijo que no dañaran la hierba de la
tierra, ni ninguna planta verde, ni ningún árbol,
sino solamente a las personas que no tuvieran el
sello de Dios en la frente.
5 No se les permitió matarlas, sino
atormentarlas durante cinco meses. El tormento
que causaban era como el de un escorpión
cuando pica a una persona.
6 En aquellos días las personas buscarán la
muerte, pero de ningún modo la encontrarán;
desearán morir, pero la muerte huye de ellas.

7 Las langostas tenían un aspecto semejante al
de caballos preparados para la guerra. Sobre sus
cabezas había algo como coronas que parecían
de oro, y sus rostros eran como rostros
humanos.
8 Tenían cabellos como de mujer, y sus dientes
eran como los de leones.
9 Tenían corazas como de hierro, y el ruido de
sus alas era como el estruendo de carros de
muchos caballos que corren a la batalla.
10 Tienen colas semejantes a escorpiones y
aguijones; en sus colas está su poder para dañar
a las personas durante cinco meses.
11 Tienen por rey sobre ellas al ángel del
abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en
griego tiene por nombre Apolión.

12 El primer ay ha pasado. Miren, después de
estas cosas vienen todavía dos ayes.

### *La sexta trompeta: los ángeles junto al Éufrates*

13 El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz
que salía de los cuernos del altar de oro que está
delante de Dios.
14 Le decía al sexto ángel que tenía la
trompeta: «Suelta a los cuatro ángeles que están
atados junto al gran río Éufrates».
15 Fueron soltados los cuatro ángeles que
estaban preparados para aquella hora, día, mes
y año, a fin de matar a la tercera parte de la
humanidad.
16 El número de las tropas de caballería era
doscientos millones; oí su número.
17 Así vi en la visión a los caballos y a sus
jinetes: tenían corazas de color rojo fuego, azul
oscuro y amarillo azufre. Las cabezas de los
caballos eran como cabezas de leones, y de sus
bocas salen fuego, humo y azufre.
18 La tercera parte de la humanidad murió por
estas tres plagas: por el fuego, el humo y el
azufre que salían de sus bocas.
19 Porque el poder de los caballos está en sus
bocas y en sus colas; sus colas son semejantes a
serpientes, tienen cabezas y con ellas hacen
daño.
20 Los demás seres humanos, los que no
murieron por estas plagas, tampoco se
arrepintieron de las obras de sus manos para
dejar de adorar a los demonios y a los ídolos de

oro, plata, bronce, piedra y madera, que no
pueden ver, ni oír, ni caminar.
21 No se arrepintieron de sus asesinatos, ni de
sus hechicerías, ni de su inmoralidad sexual, ni
de sus robos.

# 10

## *El ángel con el librito*

1 Vi a otro ángel poderoso que descendía del
cielo envuelto en una nube. Sobre su cabeza
había un arcoíris; su rostro era como el sol, y sus
pies como columnas de fuego.
2 Tenía en la mano un rollo pequeño abierto.
Puso el pie derecho sobre el mar y el izquierdo
sobre la tierra,
3 y gritó con fuerte voz, como ruge un león.
Cuando gritó, los siete truenos hicieron oír sus
voces.
4 Cuando hablaron los siete truenos, estaba
por escribir, pero oí una voz del cielo que decía:
«Sella lo que dijeron los siete truenos y no lo
escribas».
5 El ángel que había visto de pie sobre el mar y
sobre la tierra levantó su mano derecha hacia el
cielo
6 y juró por el que vive por los siglos de los
siglos, que creó el cielo y cuanto hay en él, la
tierra y cuanto hay en ella, y el mar y cuanto
hay en él: «Ya no habrá más demora,
7 sino que en los días de la voz del séptimo
ángel, cuando esté por tocar la trompeta, se
completará el misterio de Dios, tal como lo
anunció a sus propios siervos, los profetas».

8 La voz que había oído del cielo volvió a
hablar conmigo y dijo: «Ve y toma el rollo
abierto que está en la mano del ángel que está
de pie sobre el mar y sobre la tierra».
9 Fui al ángel y le pedí que me diera el rollo
pequeño. Él me dijo: «Tómalo y cómetelo. Te
amargará el vientre, pero en tu boca será dulce
como la miel».
10 Tomé el rollo pequeño de la mano del ángel
y me lo comí. En mi boca era dulce como la miel,
pero, cuando lo comí, se me amargó el vientre.
11 Me dijeron: «Debes profetizar de nuevo
acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y
reyes».

# 11

## *Los dos testigos*

1 Se me dio una caña semejante a una vara y
se me dijo: «Levántate y mide el templo de Dios,
el altar y a los que adoran en él.
2 Pero deja fuera el patio exterior del templo y
no lo midas, porque ha sido entregado a las
naciones. Ellas pisotearán la ciudad santa
durante cuarenta y dos meses.
3 Daré autoridad a mis dos testigos, y
profetizarán durante mil doscientos sesenta
días, vestidos de tela áspera».
4 Estos son los dos olivos y los dos candelabros
que están de pie delante del Señor de la tierra.
5 Si alguien quiere hacerles daño, sale fuego
de sus bocas y devora a sus enemigos. Si alguien
quiere hacerles daño, así debe morir.

6 Tienen autoridad para cerrar el cielo, de
modo que no llueva durante los días de su
profecía. También tienen autoridad sobre las
aguas para convertirlas en sangre y para herir
la tierra con toda clase de plagas cuantas veces
quieran.
7 Cuando hayan terminado su testimonio, la
bestia que sube del abismo les hará la guerra,
los vencerá y los matará.
8 Sus cadáveres quedarán en la plaza de la
gran ciudad que, en sentido espiritual, se llama
Sodoma y Egipto, donde también fue crucificado
su Señor.
9 Personas de los pueblos, tribus, lenguas y
naciones miran sus cadáveres durante tres días
y medio, y no permiten que sean puestos en una
tumba.
10 Los habitantes de la tierra se alegran y
celebran por ellos, y se enviarán regalos unos a
otros, porque estos dos profetas atormentaron a
los habitantes de la tierra.
11 Después de los tres días y medio entró en
ellos un aliento de vida procedente de Dios y se
pusieron de pie. Un gran temor cayó sobre
quienes los contemplaban.
12 Oyeron una voz fuerte del cielo que les
decía: «Suban aquí». Subieron al cielo en la
nube, y sus enemigos los vieron.
13 En aquella hora hubo un gran terremoto y
se derrumbó la décima parte de la ciudad. En el
terremoto murieron siete mil personas; los
demás quedaron aterrorizados y dieron gloria
al Dios del cielo.

14 El segundo ay ha pasado. Miren, el tercer ay
viene pronto.

### *La séptima trompeta*

15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo
voces fuertes en el cielo que decían: «El reino del
mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su
Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos».
16 Los veinticuatro ancianos que estaban
sentados en sus tronos delante de Dios se
postraron rostro en tierra y adoraron a Dios,
17 diciendo:
«Te damos gracias, Señor Dios, el Todopoderoso,
el que es y que era, porque has tomado tu
gran poder y has comenzado a reinar.
18 Las naciones se enfurecieron, pero llegó tu ira
y el tiempo de juzgar a los muertos, de dar
la recompensa a tus siervos los profetas, a
los santos y a los que temen tu nombre,
pequeños y grandes, y de destruir a los
que destruyen la tierra».
19 Se abrió el templo de Dios que está en el
cielo, y en su templo se vio el arca de su pacto.
Hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto
y una fuerte granizada.

# 12

### *La mujer y el dragón*

1 Y apareció en el cielo una gran señal: una
mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus
pies y una corona de doce estrellas sobre su
cabeza.

2 Estaba embarazada y gritaba entre los
dolores del parto y el sufrimiento de dar a luz.
3 Y apareció otra señal en el cielo: allí estaba
un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y
diez cuernos, y siete diademas sobre sus
cabezas.
4 Su cola arrastraba la tercera parte de las
estrellas del cielo y las arrojó a la tierra. El
dragón estaba de pie frente a la mujer que iba a
dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto
naciera.
5 Y dio a luz un hijo varón que ha de regir a
todas las naciones con una vara de hierro. Su
hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono.
6 Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un
lugar preparado por Dios para que allí la
alimenten durante mil doscientos sesenta días.

*La derrota del acusador en el cielo*

7 Entonces hubo una guerra en el cielo: Miguel
y sus ángeles combatieron contra el dragón; y el
dragón y sus ángeles combatieron,
8 pero él no pudo vencer, y ya no se encontró
lugar para ellos en el cielo.
9 Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente
antigua, el llamado diablo y Satanás, el que
engaña al mundo entero; fue arrojado a la
tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.
10 Entonces oí una voz fuerte en el cielo que
decía: «Ahora han llegado la salvación, el poder
y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su
Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de
nuestros hermanos, el que los acusa ante
nuestro Dios día y noche.

11 Ellos lo vencieron por la sangre del Cordero
y por la palabra de su testimonio, y no amaron
su vida ni aun frente a la muerte.
12 Por eso alégrense, cielos y los que habitan
en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar!, porque el
diablo ha descendido a ustedes con gran furor,
sabiendo que le queda poco tiempo».

*La persecución de la mujer y sus descendientes*

13 Cuando el dragón vio que había sido
arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que
había dado a luz al hijo varón.
14 Y a la mujer se le dieron las dos alas de la
gran águila, para que volara al desierto, a su
lugar, donde es alimentada por un tiempo,
tiempos y medio tiempo, lejos de la presencia de
la serpiente.
15 Entonces la serpiente arrojó de su boca, tras
la mujer, agua como un río, para que el río la
arrastrara.
16 Pero la tierra ayudó a la mujer: la tierra
abrió su boca y se tragó el río que el dragón
había arrojado de su boca.
17 Entonces el dragón se enfureció contra la
mujer y se fue a hacer guerra contra el resto de
su descendencia: los que guardan los
mandamientos de Dios y tienen el testimonio de
Jesús.

# 13

*Las dos bestias*

1 Y él se detuvo sobre la arena del mar. Y vi
una bestia que subía del mar, con diez cuernos y
siete cabezas; en sus cuernos tenía diez

diademas, y sobre sus cabezas, nombres
blasfemos.
2 La bestia que vi era semejante a un leopardo;
sus patas eran como las de un oso y su boca
como la boca de un león. El dragón le dio su
poder, su trono y gran autoridad.
3 Y vi una de sus cabezas como si hubiera sido
degollada, pero su herida mortal fue sanada; y
toda la tierra, maravillada, siguió a la bestia.
4 Adoraron al dragón porque había dado la
autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia,
diciendo: «¿Quién es semejante a la bestia y
quién puede combatir contra ella?».
5 Se le dio una boca que hablaba arrogancias y
blasfemias, y se le dio autoridad para actuar
durante cuarenta y dos meses.
6 Y abrió su boca para proferir blasfemias
contra Dios, para blasfemar de su nombre y de
su morada, es decir, de los que habitan en el
cielo.
7 Y se le concedió hacer guerra contra los
santos y vencerlos, y se le concedió autoridad
sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.
8 Y la adorarán todos los habitantes de la tierra
cuyo nombre no ha sido escrito desde la
fundación del mundo en el libro de la vida del
Cordero que fue sacrificado.
9 Si alguien tiene oído, que escuche.
10 Si alguien ha de ir al cautiverio, al
cautiverio va; si alguien ha de morir a espada, a
espada ha de morir. Aquí están la perseverancia
y la fe de los santos.

### *La segunda bestia y la adoración impuesta*

11 Y vi otra bestia que subía de la tierra; tenía
dos cuernos como los de un cordero, pero
hablaba como un dragón.
12 Ejerce toda la autoridad de la primera
bestia en presencia de ella y hace que la tierra y
sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya
herida mortal fue sanada.
13 Y hace grandes señales, de modo que
incluso hace descender fuego del cielo a la tierra
delante de los hombres.
14 Y engaña a los habitantes de la tierra por las
señales que se le concedió hacer en presencia de
la bestia, diciendo a los habitantes de la tierra
que hagan una imagen de la bestia que tiene la
herida de espada y volvió a vivir.
15 Y se le concedió dar aliento a la imagen de
la bestia, para que la imagen de la bestia
hablara e hiciera matar a todos los que no
adoraran la imagen de la bestia.
16 Y hace que a todos, pequeños y grandes,
ricos y pobres, libres y esclavos, les pongan una
marca en la mano derecha o en la frente,
17 y que nadie pueda comprar ni vender,
excepto el que tenga la marca: el nombre de la
bestia o el número de su nombre.
18 Aquí hay sabiduría. El que tenga
entendimiento calcule el número de la bestia,
porque es número de un hombre; y su número es
seiscientos sesenta y seis.

# 14

*El cántico de los 144 mil*

1 Miré, y vi al Cordero de pie sobre el monte
Sion. Con él había ciento cuarenta y cuatro mil
que tenían escritos en la frente su nombre y el
nombre de su Padre.
2 Oí una voz del cielo como el estruendo de
muchas aguas y como el sonido de un gran
trueno. La voz que oí era como la de arpistas
que tocaban sus arpas.
3 Cantan como un cántico nuevo delante del
trono, de los cuatro seres vivientes y de los
ancianos. Nadie podía aprender el cántico,
excepto los ciento cuarenta y cuatro mil que
habían sido comprados de la tierra.
4 Estos son los que no se contaminaron con
mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que
siguen al Cordero adondequiera que vaya. Estos
fueron comprados de entre los seres humanos
como primeros frutos para Dios y para el
Cordero.
5 En sus bocas no se encontró mentira; son
intachables.

### *El mensaje de los tres ángeles*

6 Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo
y tenía un evangelio eterno para anunciarlo a
los habitantes de la tierra y a toda nación, tribu,
lengua y pueblo.
7 Decía con fuerte voz: «Teman a Dios y denle
gloria, porque ha llegado la hora de su juicio.
Adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los
manantiales de agua».
8 Lo siguió otro ángel, el segundo, que decía:
«¡Cayó, cayó Babilonia la grande, la que hizo

beber a todas las naciones el vino de la pasión
de su inmoralidad sexual!».
9 Los siguió otro ángel, el tercero, que decía
con fuerte voz: «Si alguien adora a la bestia y a
su imagen, y recibe una marca en su frente o en
su mano,
10 también él beberá del vino del furor de Dios,
servido sin diluir en la copa de su ira, y será
atormentado con fuego y azufre delante de los
santos ángeles y delante del Cordero.
11 El humo de su tormento sube por los siglos
de los siglos, y no tienen descanso de día ni de
noche los que adoran a la bestia y a su imagen,
ni quien recibe la marca de su nombre».
12 Aquí está la perseverancia de los santos, los
que guardan los mandamientos de Dios y la fe
en Jesús.
13 Oí una voz del cielo que decía: «Escribe:
bienaventurados los muertos que de ahora en
adelante mueren en el Señor». «Sí —dice el
Espíritu—, descansarán de sus fatigas, porque sus
obras los acompañan».

### *La tierra es segada*

14 Miré, y vi una nube blanca. Sentado sobre
la nube había uno semejante al Hijo del
Hombre, que tenía una corona de oro en la
cabeza y una hoz afilada en la mano.
15 Otro ángel salió del templo y gritó con fuerte
voz al que estaba sentado sobre la nube: «Lanza
tu hoz y siega, porque ha llegado la hora de
segar y está madura la cosecha de la tierra».
16 El que estaba sentado sobre la nube lanzó
su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada.

17 Otro ángel salió del templo que está en el
cielo; también él tenía una hoz afilada.
18 Del altar salió otro ángel, el que tenía
autoridad sobre el fuego. Llamó con fuerte voz
al que tenía la hoz afilada y le dijo: «Lanza tu
hoz afilada y recoge los racimos de la vid de la
tierra, porque sus uvas están maduras».
19 El ángel lanzó su hoz a la tierra, vendimió la
vid de la tierra y arrojó las uvas al gran lagar del
furor de Dios.
20 El lagar fue pisado fuera de la ciudad, y de
él salió sangre que llegaba hasta los frenos de los
caballos, a lo largo de unos trescientos
kilómetros.

# 15

## *Los ángeles con las siete postreras plagas*

1 Vi otra señal en el cielo, grande y
maravillosa: siete ángeles que tenían las siete
últimas plagas, porque en ellas se consumó el
furor de Dios.
2 Vi algo semejante a un mar de vidrio
mezclado con fuego. Los que habían vencido a
la bestia, a su imagen y al número de su nombre
estaban de pie sobre el mar de vidrio, con arpas
de Dios.
3 Cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y
el cántico del Cordero, diciendo:
«Grandes y maravillosas son tus obras, Señor
Dios, el Todopoderoso.
Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de
los siglos.

4 ¿Quién no te temerá, Señor, y glorificará tu
nombre, ya que solo tú eres santo?
Todas las naciones vendrán y adorarán
delante de ti, porque tus actos de justicia
se han manifestado».
5 Después de estas cosas miré, y se abrió en el
cielo el santuario del tabernáculo del testimonio.
6 Del templo salieron los siete ángeles que
tenían las siete plagas. Estaban vestidos de lino
limpio y resplandeciente, con bandas de oro
ceñidas al pecho.
7 Uno de los cuatro seres vivientes dio a los
siete ángeles siete copas de oro llenas del furor
de Dios, que vive por los siglos de los siglos.
8 El templo se llenó de humo por la gloria de
Dios y por su poder. Nadie podía entrar en el
templo hasta que se completaran las siete plagas
de los siete ángeles.

# 16

## *Las copas de ira*

1 Oí una voz fuerte que salía del templo y
decía a los siete ángeles: «Vayan y derramen
sobre la tierra las siete copas del furor de Dios».
2 El primero fue y derramó su copa sobre la
tierra. Una llaga maligna y dolorosa apareció en
las personas que tenían la marca de la bestia y
adoraban su imagen.
3 El segundo derramó su copa en el mar, y este
se convirtió en sangre como de un muerto.
Murió todo ser viviente que había en el mar.

4 El tercero derramó su copa en los ríos y en
los manantiales de agua, y se convirtieron en
sangre.
5 Oí al ángel de las aguas decir:
«Justo eres, el que es y que era, el Santo, porque
has dictado estos juicios.
6 Porque ellos derramaron sangre de santos y
profetas, y tú les has dado a beber sangre.
Lo merecen».
7 Oí al altar decir:
«Sí, Señor Dios, el Todopoderoso, verdaderos y
justos son tus juicios».
8 El cuarto derramó su copa sobre el sol, y se le
concedió quemar a las personas con fuego.
9 Las personas fueron quemadas por un
intenso calor y blasfemaron contra el nombre
de Dios, que tiene autoridad sobre estas plagas.
No se arrepintieron para darle gloria.
10 El quinto derramó su copa sobre el trono de
la bestia. Su reino quedó en tinieblas, y se
mordían las lenguas de dolor.
11 Blasfemaron contra el Dios del cielo por sus
dolores y sus llagas, y no se arrepintieron de sus
obras.

### *La sexta copa y la reunión de los reyes*

12 El sexto derramó su copa sobre el gran río
Éufrates. Su agua se secó para que se preparara
el camino de los reyes que vienen de donde sale
el sol.
13 Vi salir de la boca del dragón, de la boca de
la bestia y de la boca del falso profeta tres
espíritus impuros semejantes a ranas.

14 Son espíritus de demonios que hacen señales
y salen hacia los reyes del mundo entero para
reunirlos para la batalla del gran día de Dios, el
Todopoderoso.
15 «He aquí, vengo como ladrón.
Bienaventurado el que vela y guarda sus ropas,
para que no camine desnudo y vean su
vergüenza».
16 Los reunieron en el lugar que en hebreo se
llama Armagedón.

*La séptima copa y el juicio de Babilonia*

17 El séptimo derramó su copa en el aire, y salió
del templo una voz fuerte, desde el trono, que
decía: «¡Está hecho!».
18 Hubo relámpagos, voces y truenos, y se
produjo un gran terremoto, tan fuerte y tan
grande como no había ocurrido desde que hay
seres humanos sobre la tierra.
19 La gran ciudad se dividió en tres partes y las
ciudades de las naciones cayeron. Dios se
acordó de Babilonia la grande para darle la copa
del vino del furor de su ira.
20 Todas las islas huyeron, y los montes no
fueron encontrados.
21 Del cielo cae sobre las personas un enorme
granizo, con piedras de unos treinta y cuatro
kilos cada una. Las personas blasfemaron
contra Dios por la plaga del granizo, porque su
plaga era extremadamente grande.

# 17

*Condenación de la gran ramera*

1 Uno de los siete ángeles que tenían las siete
copas vino y habló conmigo, diciendo: «Ven, te
mostraré la sentencia de la gran prostituta que
está sentada sobre muchas aguas,
2 con quien cometieron inmoralidad sexual los
reyes de la tierra, y con el vino de cuya
inmoralidad sexual se embriagaron los
habitantes de la tierra».
3 Me llevó en el Espíritu a un desierto. Vi a una
mujer sentada sobre una bestia escarlata, llena
de nombres blasfemos, que tenía siete cabezas y
diez cuernos.
4 La mujer estaba vestida de púrpura y
escarlata, y adornada con oro, piedras preciosas
y perlas. Tenía en su mano una copa de oro
llena de abominaciones y de las impurezas de su
inmoralidad sexual.
5 En su frente había un nombre escrito, un
misterio: «Babilonia la grande, la madre de las
prostitutas y de las abominaciones de la tierra».
6 Vi a la mujer embriagada con la sangre de los
santos y con la sangre de los testigos de Jesús. Al
verla, me quedé profundamente asombrado.

### *El significado de la mujer y la bestia*

7 El ángel me dijo: «¿Por qué te asombras? Yo
te explicaré el misterio de la mujer y de la bestia
que la lleva, la que tiene las siete cabezas y los
diez cuernos.
8 La bestia que viste existía y no existe; está
por subir del abismo y va a la perdición. Los
habitantes de la tierra cuyos nombres no están
escritos en el libro de la vida desde la fundación
del mundo se asombrarán al ver la bestia,

porque existía, no existe y volverá a estar
presente.
9 Aquí se requiere una mente que tenga
sabiduría. Las siete cabezas son siete montes
sobre los que está sentada la mujer. También
son siete reyes:
10 cinco cayeron, uno existe y el otro todavía
no ha venido. Cuando venga, debe permanecer
poco tiempo.
11 La bestia que existía y no existe es también
un octavo rey; pertenece a los siete y va a la
perdición.
12 Los diez cuernos que viste son diez reyes
que todavía no han recibido un reino, pero
reciben autoridad como reyes durante una hora
junto con la bestia.
13 Tienen un mismo propósito y entregan su
poder y autoridad a la bestia.
14 Harán la guerra al Cordero, pero el Cordero
los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de
reyes. Los que están con él son llamados,
elegidos y fieles».
15 También me dijo: «Las aguas que viste,
donde está sentada la prostituta, son pueblos,
multitudes, naciones y lenguas.
16 Los diez cuernos que viste y la bestia
odiarán a la prostituta. La dejarán desolada y
desnuda, comerán sus carnes y la quemarán por
completo con fuego.
17 Porque Dios puso en sus corazones que
cumplieran su propósito, que tuvieran un mismo
propósito y entregaran su reino a la bestia, hasta
que se cumplan las palabras de Dios.

18 La mujer que viste es la gran ciudad que
reina sobre los reyes de la tierra».

# 18

*La caída de Babilonia*

1 Después de estas cosas vi a otro ángel que
descendía del cielo con gran autoridad, y la
tierra se iluminó con su gloria.
2 Gritó con voz poderosa:
«¡Cayó, cayó Babilonia la grande!
Se ha convertido en morada de demonios,
guarida de todo espíritu impuro, guarida
de toda ave impura y guarida de toda
bestia impura y aborrecida.
3 Porque todas las naciones han caído por el vino
de la pasión de su inmoralidad sexual;
los reyes de la tierra cometieron
inmoralidad sexual con ella, y los
comerciantes de la tierra se enriquecieron
con el poder de su lujo desenfrenado».

4 Oí otra voz del cielo que decía:
«Salgan de ella, pueblo mío, para que no
participen en sus pecados ni reciban de
sus plagas.
5 Porque sus pecados se han amontonado hasta
el cielo y Dios se ha acordado de sus
injusticias.
6 Páguenle como ella pagó, y denle el doble
conforme a sus obras.
En la copa en que preparó bebida,
prepárenle el doble.

7 En la misma medida en que se glorificó y vivió
en lujos, denle tormento y duelo.
Porque dice en su corazón: “Estoy sentada
como reina, no soy viuda y jamás veré
duelo”.
8 Por eso en un solo día vendrán sus plagas:
muerte, duelo y hambre, y será
consumida por el fuego, porque poderoso
es el Señor Dios que la juzgó».

### *El lamento de los reyes y los comerciantes*

9 Los reyes de la tierra que cometieron
inmoralidad sexual con ella y compartieron sus
lujos llorarán y se lamentarán por ella cuando
vean el humo de su incendio.
10 Se mantendrán lejos por temor a su
tormento, diciendo:
«¡Ay, ay de la gran ciudad, Babilonia, la ciudad
poderosa!
¡En una sola hora llegó tu juicio!».
11 Los comerciantes de la tierra lloran y se
lamentan por ella, porque ya nadie compra sus
mercancías:
12 mercancías de oro, plata, piedras preciosas,
perlas, lino fino, púrpura, seda y escarlata; toda
clase de madera aromática, todo objeto de marfil
y todo objeto de madera muy preciosa, de
bronce, hierro y mármol;
13 canela, especias aromáticas, incienso,
ungüento aromático, olíbano, vino, aceite, harina
fina, trigo, ganado y ovejas; caballos, carros,
esclavos y vidas humanas.
14 «Los frutos que deseaba tu alma se alejaron
de ti;

todo lo lujoso y espléndido desapareció de ti,
y nunca más lo encontrarán».
15 Los comerciantes de estas cosas, que se
enriquecieron a costa de ella, se mantendrán
lejos por temor a su tormento, llorando y
lamentándose,
16 y dirán:
«¡Ay, ay de la gran ciudad, la que estaba vestida
de lino fino, púrpura y escarlata, y
adornada con oro, piedras preciosas y
perlas!

*La riqueza perdida y el lamento de los navegantes*

17 ¡En una sola hora quedó devastada tanta
riqueza!».
Todos los capitanes, todos los que navegan de
un lugar a otro, los marineros y cuantos
trabajan en el mar se mantuvieron lejos
18 y, al ver el humo de su incendio, gritaron:
«¿Qué ciudad es semejante a la gran ciudad?».
19 Echaron polvo sobre sus cabezas y gritaron,
llorando y lamentándose:
«¡Ay, ay de la gran ciudad, en la que todos los
que tenían barcos en el mar se
enriquecieron con su opulencia!
¡En una sola hora quedó desolada!».

20 ¡Alégrate por ella, cielo!
¡Alégrense también ustedes, santos, apóstoles
y profetas, porque Dios ha hecho justicia
por ustedes contra ella!

*El fin de Babilonia y de su esplendor*

21 Un ángel poderoso levantó una piedra
semejante a una gran piedra de molino y la
arrojó al mar, diciendo:
«Así será arrojada con violencia Babilonia, la
gran ciudad, y nunca más será
encontrada.
22 Nunca más se oirá en ti el sonido de arpistas,
músicos, flautistas y trompeteros;
nunca más se encontrará en ti artesano de
ningún oficio, y nunca más se oirá en ti el
sonido del molino.
23 Nunca más brillará en ti la luz de una
lámpara, ni se oirá en ti la voz del novio y
de la novia.
Porque tus comerciantes eran los grandes
de la tierra, y por tu hechicería fueron
engañadas todas las naciones.
24 En ella se encontró sangre de profetas y de
santos, y de todos los que fueron
sacrificados sobre la tierra».

# 19

## *Alabanzas en el cielo*

1 Después de esto oí como la voz fuerte de una
gran multitud en el cielo que decía:
«¡Aleluya!
La salvación, la gloria y el poder pertenecen
a nuestro Dios,
2 porque sus juicios son verdaderos y justos;
pues ha juzgado a la gran prostituta que
corrompía la tierra con su inmoralidad
sexual, y ha vengado en ella la sangre de
sus siervos».
3 Y por segunda vez dijeron:

«¡Aleluya!
El humo de ella sube por los siglos de los
siglos».
4 Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres
vivientes se postraron y adoraron a Dios, que
está sentado en el trono, diciendo:
«¡Amén! ¡Aleluya!».

5 Y del trono salió una voz que decía:
«Alaben a nuestro Dios, todos sus siervos y los
que le temen, pequeños y grandes».
6 Y oí como la voz de una gran multitud, como
la voz de muchas aguas y como la voz de fuertes
truenos, que decían:
«¡Aleluya!
Porque reina el Señor, Dios Todopoderoso.
7 Alegrémonos y regocijémonos, y le daremos la
gloria, porque han llegado las bodas del
Cordero y su esposa se ha preparado,
8 y se le concedió vestirse de lino fino,
resplandeciente y limpio». Pues el lino fino
representa las acciones justas de los santos.

### *La cena de las bodas del Cordero*

9 Y me dijo: «Escribe: "Bienaventurados los
invitados a la cena de las bodas del Cordero"». Y
me dijo: «Estas son palabras verdaderas de
Dios».
10 Caí ante sus pies para adorarlo, pero me
dijo: «¡No hagas eso! Soy consiervo tuyo y de tus
hermanos que tienen el testimonio de Jesús.
Adora a Dios, porque el testimonio de Jesús es el
espíritu de la profecía».

### *El jinete del caballo blanco*

11 Y vi el cielo abierto, y allí había un caballo
blanco. El que lo montaba se llama Fiel y
Verdadero, y juzga y hace la guerra con justicia.
12 Sus ojos son una llama de fuego y sobre su
cabeza hay muchas diademas. Tiene escrito un
nombre que nadie conoce sino él mismo.
13 Está vestido de un manto empapado en
sangre, y su nombre es la Palabra de Dios.
14 Y los ejércitos que están en el cielo lo seguían
sobre caballos blancos, vestidos de lino fino,
blanco y limpio.
15 De su boca sale una espada afilada para
herir con ella a las naciones; él las regirá con
una vara de hierro, y él mismo pisa el lagar del
vino del furor de la ira de Dios Todopoderoso.
16 Y en su manto y en su muslo tiene escrito
un nombre: «Rey de reyes y Señor de señores».

### *La derrota de la bestia y del falso profeta*

17 Y vi a un ángel de pie en el sol, que gritó con
voz fuerte a todas las aves que vuelan en medio
del cielo: «Vengan, reúnanse para la gran cena
de Dios,
18 para que coman carne de reyes, carne de
comandantes y carne de poderosos, carne de
caballos y de sus jinetes, y carne de todos, libres
y esclavos, pequeños y grandes».
19 Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a
sus ejércitos reunidos para hacer guerra contra
el que montaba el caballo y contra su ejército.
20 La bestia fue capturada, y con ella el falso
profeta que había hecho las señales en su

presencia, con las cuales engañó a los que
habían recibido la marca de la bestia y a los que
adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados
vivos al lago de fuego que arde con azufre.
21 Y los demás fueron muertos con la espada
que salió de la boca del que montaba el caballo,
y todas las aves se saciaron de su carne.

# 20

## *Los mil años*

1 Vi a un ángel que descendía del cielo con la
llave del abismo y una gran cadena en la mano.
2 Sujetó al dragón, la serpiente antigua, que es
el diablo y Satanás, y lo ató por mil años.
3 Lo arrojó al abismo, lo cerró y lo selló sobre
él para que no engañara más a las naciones
hasta que se cumplieran los mil años. Después
de estas cosas debe ser soltado por poco tiempo.
4 Vi tronos, y a quienes se sentaron en ellos se
les dio autoridad para juzgar. Vi también las
almas de los que habían sido decapitados por el
testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los
que no habían adorado a la bestia ni a su
imagen y no habían recibido la marca en la
frente ni en la mano. Volvieron a la vida y
reinaron con Cristo durante mil años.
5 Los demás muertos no volvieron a la vida
hasta que se cumplieron los mil años. Esta es la
primera resurrección.
6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en
la primera resurrección. Sobre estos la segunda
muerte no tiene autoridad, sino que serán

sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él
durante mil años.

### *La derrota final de Satanás*

7 Cuando se cumplan los mil años, Satanás
será soltado de su prisión
8 y saldrá a engañar a las naciones que están
en las cuatro esquinas de la tierra, a Gog y
Magog, para reunirlos para la batalla. Su
número es como la arena del mar.
9 Subieron por la anchura de la tierra y
rodearon el campamento de los santos y la
ciudad amada. Descendió fuego del cielo y los
devoró.
10 El diablo que los engañaba fue arrojado al
lago de fuego y azufre, donde también estaban
la bestia y el falso profeta. Serán atormentados
día y noche por los siglos de los siglos.

### *El juicio ante el gran trono blanco*

11 Vi un gran trono blanco y al que estaba
sentado en él. De su presencia huyeron la tierra
y el cielo, y no se encontró lugar para ellos.
12 Vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie
delante del trono. Se abrieron libros y se abrió
otro libro, el de la vida. Los muertos fueron
juzgados según sus obras, conforme a lo escrito
en los libros.
13 El mar entregó a los muertos que había en
él; la muerte y el Hades entregaron a los
muertos que había en ellos. Cada uno fue
juzgado según sus obras.

14 La muerte y el Hades fueron arrojados al
lago de fuego. Esta es la segunda muerte: el lago
de fuego.
15 El que no fue encontrado inscrito en el libro
de la vida fue arrojado al lago de fuego.

# 21

*Cielo nuevo y tierra nueva*

1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque
el primer cielo y la primera tierra habían
pasado, y el mar ya no existe.
2 Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén,
descender del cielo, de Dios, preparada como
una novia adornada para su esposo.
3 Oí una voz fuerte que salía del trono y decía:
«He aquí, la morada de Dios está entre los seres
humanos.
Él habitará con ellos, ellos serán sus pueblos
y Dios mismo estará con ellos.
4 Enjugará toda lágrima de sus ojos.
Ya no habrá muerte, ni duelo, ni clamor, ni
dolor, porque las primeras cosas han
pasado».
5 El que estaba sentado en el trono dijo: «He
aquí, hago nuevas todas las cosas». También
dijo: «Escribe, porque estas palabras son fieles y
verdaderas».
6 Me dijo: «¡Se han cumplido! Yo soy el Alfa y
la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed
le daré gratuitamente de la fuente del agua de la
vida.
7 El que venza heredará estas cosas. Yo seré su
Dios y él será mi hijo.

8 Pero los cobardes, los incrédulos, los
abominables, los asesinos, los que cometen
inmoralidad sexual, los hechiceros, los idólatras
y todos los mentirosos tendrán su parte en el
lago que arde con fuego y azufre, que es la
segunda muerte».

## *La nueva Jerusalén*

9 Uno de los siete ángeles que tenían las siete
copas llenas de las siete últimas plagas vino y
habló conmigo, diciendo: «Ven, te mostraré a la
novia, la esposa del Cordero».
10 Me llevó en el Espíritu a un monte grande y
alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que
descendía del cielo, de Dios.
11 Tenía la gloria de Dios. Su resplandor era
semejante al de una piedra muy preciosa, como
una piedra de jaspe transparente como el cristal.
12 Tenía un muro grande y alto con doce
puertas. En las puertas había doce ángeles y
nombres escritos, los de las doce tribus de los
hijos de Israel.
13 Al oriente había tres puertas; al norte, tres
puertas; al sur, tres puertas, y al occidente, tres
puertas.
14 El muro de la ciudad tenía doce cimientos, y
sobre ellos estaban los doce nombres de los doce
apóstoles del Cordero.
15 El que hablaba conmigo tenía una caña de
oro para medir la ciudad, sus puertas y su muro.
16 La ciudad está dispuesta en forma de
cuadrado, y su longitud es igual a su anchura.
Midió la ciudad con la caña: unos dos mil

doscientos veinte kilómetros. Su longitud,
anchura y altura son iguales.
17 Midió también su muro: unos sesenta y
cinco metros, según medida humana, que es
también la del ángel.
18 El muro estaba construido de jaspe, y la
ciudad era de oro puro, semejante a vidrio
limpio.
19 Los cimientos del muro de la ciudad estaban
adornados con toda clase de piedras preciosas.
El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro;
el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;
20 el quinto, sardónica; el sexto, cornalina; el
séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno,
topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo,
jacinto, y el duodécimo, amatista.
21 Las doce puertas eran doce perlas; cada
puerta estaba hecha de una sola perla. La calle
de la ciudad era de oro puro, como vidrio
transparente.

### *El templo y la luz de la ciudad*

22 No vi templo en ella, porque el Señor Dios, el
Todopoderoso, y el Cordero son su templo.
23 La ciudad no necesita que el sol ni la luna la
iluminen, porque la gloria de Dios la iluminó y
el Cordero es su lámpara.
24 Las naciones caminarán por su luz, y los
reyes de la tierra llevan a ella su gloria.
25 Sus puertas jamás se cerrarán de día,
porque allí no habrá noche.
26 Llevarán a ella la gloria y el honor de las
naciones.

27 Jamás entrará en ella nada impuro ni nadie
que practique abominación o mentira, sino solo
los que están inscritos en el libro de la vida del
Cordero.

# 22

## *El río y el árbol de la vida*

1 Me mostró un río de agua de vida,
resplandeciente como el cristal, que salía del
trono de Dios y del Cordero
2 por en medio de la calle de la ciudad. A uno
y otro lado del río estaba el árbol de la vida, que
produce doce cosechas de fruto y da su fruto
cada mes. Las hojas del árbol son para la sanidad
de las naciones.
3 Ya no habrá ninguna maldición. El trono de
Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le
servirán.
4 Verán su rostro y su nombre estará en sus
frentes.
5 Ya no habrá noche. No necesitan luz de
lámpara ni luz del sol, porque el Señor Dios los
iluminará, y reinarán por los siglos de los siglos.

## *La venida de Cristo está cerca*

6 Me dijo: «Estas palabras son fieles y
verdaderas. El Señor, el Dios de los espíritus de
los profetas, envió a su ángel para mostrar a sus
siervos lo que debe suceder pronto».
7 «He aquí, vengo pronto. Bienaventurado el
que guarda las palabras de la profecía de este
libro».
8 Yo, Juan, soy el que oye y ve estas cosas.
Cuando las oí y las vi, me postré a los pies del

ángel que me mostraba estas cosas para
adorarlo.
9 Él me dijo: «¡No lo hagas! Soy consiervo tuyo,
de tus hermanos los profetas y de los que
guardan las palabras de este libro. Adora a
Dios».
10 También me dijo: «No selles las palabras de
la profecía de este libro, porque el tiempo está
cerca.
11 Que el que comete injusticia siga
cometiéndola; que el impuro siga en su
impureza; que el justo siga practicando la
justicia y que el santo siga santificándose».
12 «He aquí, vengo pronto y traigo conmigo mi
recompensa, para pagar a cada uno según sea su
obra.
13 Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el
Último, el principio y el fin».
14 Bienaventurados los que lavan sus túnicas,
para tener derecho al árbol de la vida y entrar
por las puertas en la ciudad.
15 Fuera están los perros, los hechiceros, los
que cometen inmoralidad sexual, los asesinos,
los idólatras y todo el que ama y practica la
mentira.

### *El testimonio de Jesús y la invitación a la vida*

16 «Yo, Jesús, envié a mi ángel para darles
testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo
soy la Raíz y la descendencia de David, la
estrella resplandeciente de la mañana».
17 El Espíritu y la esposa dicen: «Ven».
Que el que escucha diga: «Ven».

Que venga el que tiene sed, y que el que
quiera tome gratuitamente del agua de
vida.
18 Yo doy este testimonio a todo el que escucha
las palabras de la profecía de este libro: si
alguien añade algo a estas cosas, Dios le añadirá
las plagas que están escritas en este libro.
19 Si alguien quita algo de las palabras del
libro de esta profecía, Dios quitará su parte del
árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en
este libro.
20 El que da testimonio de estas cosas dice:
«Sí, vengo pronto». Amén. Ven, Señor Jesús.
21 La gracia del Señor Jesús sea con todos.

# Nueva Traducción BibliaTodo
## The Holy Bible in Spanish, Nueva Traducción BibliaTodo translation

copyright © 2026 BibliaTodo LLC

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Santa Biblia, Nueva Traducción BibliaTodo (NTBT). Publicada por BibliaTodo Bible Society, sello editorial de BibliaTodo LLC.
https://www.bibliatodo.org/es/ntbt/

2026-11-06

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 6 Nov 2026 from source files dated 6 Nov 2026
f679fc02-fe47-5e73-b7b9-74d4193a2d39